

Los juegos teatrales y las danzas circulares en la Universidad de los niños

Carolina Giraldo
Coordinadora Encuentros con la pregunta



Danzas circulares en
Expediciones al conocimiento

En la Universidad de los niños, organizadores, talleristas, mentores, jóvenes e niños, realizamos actividades donde, además de las palabras, usamos el cuerpo y el ritmo para comunicarnos. Las danzas circulares y los juegos teatrales hacen parte de los hilos con los que vamos tejiendo conocimientos durante el año.

Para quienes dirigimos o guiamos actividades grupales bajo la propuesta pedagógica del Programa, tanto los juegos teatrales como las danzas circulares son herramientas que permiten evidenciar la importancia que merece trabajar

en equipo. Nuestro propósito es generar estímulos para que niños y jóvenes sean participantes activos en la construcción de conocimiento.

Los juegos de improvisación teatral evitan que censuremos nuestras opiniones e ideas y nos dan la posibilidad de comunicarnos al grupo, aprendemos a escuchar las propuestas de los demás y a aceptar que la diferencia es una oportunidad para enriquecer nuestros conocimientos.

Cuando jugamos, prima la conquista de un propósito sobre la imposición. Con los juegos teatrales ponemos en común los conocimientos con los que vienen los niños y, de esta manera, logramos que los aportes individuales se conviertan en una



idea grupal que nos permite experimentar con todo el cuerpo conceptos que solo teníamos en la cabeza. Usar actividades de expresión corporal nos permite guardar imágenes en nuestra memoria que difícilmente se olvidan.

Según Irene de Puig “El juego es una actividad que proporciona placer y diversión al niño. Esto no excluye el esfuerzo y, muy a menudo, la satisfacción está en proporción con la dificultad. Por esa misma relación de coordinación, cooperación y competencia que se da en el juego se desarrolla un sentido de grupo, un sentido de pertenencia y también de exclusión que es muy importante en la vida de las personas”².

De otro lado están las danzas circulares que acompañan los rituales de celebración y bienvenida en la Universidad de los niños EAFIT. Bailamos para celebrar el inicio de cada ciclo de las dos etapas del Programa o para dar la bienvenida a las preguntas que motivan los encuentros y las sesiones.

Bailan los niños y los jóvenes, los talleristas y los mentores, el equipo organizador, los papás y profesores. Para participar en las danzas circulares, no hay que ser un bailarín, no hay una edad ni un conocimiento limitante, no hay ganadores ni perdedores; es una actividad grupal donde el objetivo es divertarnos, conocernos, expresarnos y vivir con el cuerpo los mensajes que traen las danzas de diferentes culturas.

Bernard Bosien (1908-1986), bailarín, coreógrafo y artista plástico alemán, fue quien comenzó las prácticas de danzas circulares en el mundo. En 1976 fue invitado a presentar las danzas circulares en la Fundación Findhorn³ y desde entonces

estas prácticas se conocen y se han transformado en varios países del mundo.

“En la comunidad Findhorn el propósito es disfrutar bailando juntos de una forma totalmente no competitiva, aprender que es posible para todos bailar juntos, jóvenes y adultos, sentirse seguro de sí mismo en un grupo que es más solidario que crítico”⁴, dice Anna Barton.

Por todo lo anterior, tanto los juegos como las danzas son vitales para la Universidad de los niños EAFIT; cuando bailamos y jugamos, podemos mirarnos a los ojos y nuestras propuestas y acciones van dirigidas a todo el grupo porque no hay jerarquías. Así, cada participante se involucra activamente en la construcción de un entorno que le permite reconocer y desarrollar con el otro, un camino para llegar al conocimiento ●

Las danzas y los juegos sirven “Para integrarse con las otras personas, dejar la vergüenza, compartir momentos, reírse, conocer sobre partes del mundo, moverse, activarse, seguir instrucciones, retar el cuerpo”.

Leidy Karina Gómez, mentora Expediciones al conocimiento.

“Ser tallerista o mentor es un rol teatral, casi. Cuando uno dirige un grupo deja de ser un individuo para ser una especie de cabeza, y el grupo es el cuerpo”.

Elena Gómez, tallerista y mentora Universidad de los niños EAFIT.

“El que solo habla con su voz es menos seductor –aún para el idealista intelecto-, que quien habla con todo su cuerpo y re-presenta con él aquello que quiere comunicar”.

Jorge Andrés Londoño, mentor Expediciones al conocimiento.

² Irene Puig, *Juegos para pensar*, Barcelona, Octaedro, 2007, p.38.

³ Comunidad Espiritual fundada por Eileen y Peter Caddy, y Dorothy MacLean, en 1962 y situada en el norte de Escocia.

⁴ Anna Barton, “Sacred/Circle Dance – The Beginning” en *The dancing circle*, Volumen 3, Judy King (recopilación), Sarsen Press, Winchester, 2001, p.110.